

A Jesús es nuestro Redentor.

- ❖ En Israel, una persona podía ser tomada como esclava para pagar sus deudas (Lv. 25:47). Si no pagaba sus deudas, debía quedar como esclava hasta el año de jubileo (Lv. 25:54). No obstante, el redentor (un familiar cercano) podía pagar esas deudas y liberar de la esclavitud a la persona (Lv. 25:48-49).
- ❖ Desde que Adán pecó, estamos sometidos a la servidumbre del pecado, vendidos a Satanás como esclavos. Al hacerse hombre, Jesús llegó a ser nuestro hermano, nuestro pariente cercano, nuestro Redentor (Heb. 2:14-16). Con su muerte pagó nuestra deuda.

B Jesús no se avergüenza.

- ❖ Siendo el Rey del universo, Jesús se hizo miembro de una raza esclavizada por el pecado. Y no se avergonzó de declarar que tenía una familia de esclavos, asesinos, pobres, inmorales y despreciables pecadores.
- ❖ ¿Nos avergonzaremos nosotros de decir que Jesús, el Rey del universo, es nuestro hermano (Mt. 10:32-33; 2Tim. 1:8)? ¡Confesemos abiertamente a Jesús (Heb. 13:15)!

C Jesús es como nosotros.

- ❖ La expresión “carne y sangre” como sinónimo de humanidad se usa siempre con un sentido negativo: falta de entendimiento (Mateo 16:17; Gálatas 1:16); incapacidad de llegar a ser hijos de Dios (Juan 1:12-13); sometimiento a la muerte (1ª de Corintios 15:50); debilidad (Efesios 6:12).
- ❖ Al hacerse “carne y sangre”, Jesús asumió la débil naturaleza humana. No obstante, Él fue, en parte, diferente a nosotros. No pecó, y su naturaleza humana era santa, inocente y sin mancha (Heb. 4:15; 7:26). Eso le permitió destruir el poder del diablo y liberarnos del pecado.

D Jesús fue perfeccionado.

- ❖ Si Jesús era perfecto, ¿cómo es que debía ser perfeccionado (Heb. 5:7-9)?
 - En primer lugar, ofreció oraciones a Dios (Heb. 5:7).
 - ✓ Jesús no solo oró por la liberación de la muerte, sino para que se hiciera la voluntad de Dios (Mt. 26:39). Dios no lo libró de la crucifixión, pero sí del poder de la muerte. Su oración fue escuchada, y resucitó.
 - En segundo lugar, aprendió a obedecer (Heb. 5:8).
 - ✓ Jesús aprendió la obediencia, en parte, al ajustarse plenamente a la voluntad de Dios en Getsemaní. Como Dios nunca necesitó obedecer. Pero, como hombre, tuvo que aprender a obedecer, sometiéndose a la voluntad de Dios, para llegar a ser nuestro Salvador.
 - En tercer lugar, fue perfeccionado (Heb. 5:9).
 - ✓ La perfección de Jesús fue el resultado de la obediencia que aprendió a través del sufrimiento y lo preparó para ser nuestro Sumo Sacerdote celestial (Heb. 2:17-18).

E Jesús es nuestro modelo.

- ❖ Después de mostrar a tantas personas que fueron fieles a Dios en el pasado (Heb. 11), Pablo nos insta a seguir su ejemplo de fe, abandonando el pecado y corriendo hacia la meta.
- ❖ Seguidamente, nos muestra a Jesús como el modelo perfecto a imitar. Él es el iniciador y el perfeccionador (o consumidor) de nuestra fe. Es el principio y es el fin. Es nuestro modelo en todo momento de nuestra vida.
- ❖ Imitándole, somos perfeccionados día a día (2Co. 3:18).